



La mentalidad conspirativa como dispositivo cognitivo en la construcción discursiva del regreso de Perón (1973)

Facundo Exequiel Romero

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina

orcid.org/0000-0003-1354-3189

Este artículo presenta un análisis retórico-discursivo de la mentalidad conspirativa como dispositivo cognitivo en la construcción discursiva del regreso de Perón en 1973 como acontecimiento en la prensa de tipo comercial, de tipo político y en los servicios de inteligencia. El análisis indaga diferentes campos del discurso social en vistas a identificar regularidades propias de una hegemonía discursiva. Como resultado, se constató un modo de razonar conspirativo que atraviesa diferentes materialidades discursivas. Dicho dispositivo cognitivo aparece relacionado con operaciones lingüísticas: la modalidad de enunciación interrogativa, el uso de conectores adversativos en relación con las pruebas, la fotografía como índice, las fuentes textuales oficiosas pasivas, la amalgama y la desmitificación en tanto técnica polémica. El trabajo aporta al conocimiento sobre la construcción del regreso de Perón como acontecimiento y a las conceptualizaciones de la mentalidad conspirativa en relación con operaciones enunciativas y argumentativas.

Palabras Clave: Regreso de Perón. Ezeiza. Mentalidad conspirativa. Hegemonía discursiva.

A mentalidade conspirativa como dispositivo cognitivo na construção discursiva do retorno de Perón (1973)

Este artigo apresenta uma análise retórico-discursiva da mentalidade conspirativa como dispositivo cognitivo na construção discursiva do retorno de Perón em 1973 como acontecimento na imprensa comercial, na imprensa política e nos serviços de inteligência. A análise investiga diferentes campos do discurso social a fim de identificar regularidades da hegemonia discursiva. Como resultado, constatou-se uma forma de raciocínio conspirativa que atravessa diferentes materialidades discursivas. Este dispositivo cognitivo parece relacionado a operações lingüísticas: a modalidade de enunciação interrogativa, o uso de conectores adversativos em relação às evidências, a fotografia como índice, as fontes textuais não oficiais passivas, a amálgama e a desmistificação como técnica polémica. O trabalho contribui para o conhecimento sobre a construção do retorno de Perón como acontecimento e para as conceituações da mentalidade conspirativa em relação às operações enunciativas e argumentativas.

Palavras-chave: Retorno de Perón. Ezeiza. Mentalidade de conspiração. Hegemonia discursiva.

Conspirational mind as a cognitive dispositive in discursive construction of Perón's return (1973)

This article presents a rethorical-discursive analyse of the conspirational mind as a cognitive dispositive in the discursive construction of Perón's Return in 1973 as an event in comercial and political press, and the intelligence services. The analysis investigates different fields of social discourse in order to identify regularities of discursive hegemony. As a result, a conspiratorial mode of reason that crosses different discursive materialities was found. This cognitive device appears related to linguistic operations: the interrogative enunciation modality, the use of adversative connectors in relation to evidence, photography as index, passive unofficial textual sources, amalgamation and demystification as polemical technique. The work contributes to the knowledge about the construction of Perón's return as an event and to the conceptualizations of the conspiratorial mentality in relation to enunciative and argumentative operations.

Keywords: Perón's Return. Ezeiza. Conspirational mind. Discursive Hegemony.

Introducción

El regreso de Juan Domingo Perón¹ en 1973 constituye un acontecimiento de singular importancia histórica en Argentina por tratarse de la movilización más masiva registrada en el país (Amaral y Plotkin, 1993; Tcherkaski, 2016), así como por el episodio de violencia hoy denominado “la masacre de Ezeiza” (Águila, Garaño y Scatizza, 2020; Merele, 2016). Luego de ser derrocado en 1955 por la dictadura militar autodenominada “Revolución Libertadora”, Perón estuvo proscrito al igual que su partido durante 18 años. Como resultado de las primeras elecciones sin proscripción en marzo de 1973, en las que sin embargo el gobierno de facto había prohibido la participación de Perón, el peronismo retornó al gobierno con Héctor Cámpora como presidente, en el marco de una salida democrática de la dictadura militar autodenominada “Revolución Argentina” que era ampliamente repudiada (De Riz, 2000; Pucciarelli, 1999). Cámpora había sido electo por su condición de delegado personal de Perón, postulado por lo tanto como candidato del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI). Menos de un mes de después de la asunción de Cámpora el 25 de mayo, el gobierno organizó la bienvenida al líder del movimiento peronista en las inmediaciones del aeropuerto de Ezeiza. El acto planificado no fue llevado a cabo debido a que la custodia del palco enfrentó a columnas de la Juventud Peronista que buscaban ubicarse en los lugares más cercanos a donde hablaría Perón, en un hecho hoy conocido como “la masacre de Ezeiza”. El acontecimiento resulta de interés para el análisis del discurso dada la centralidad de Perón en la disputa por su sentido y las polémicas del momento, así como por tratarse de la concretización de una consigna durante los años de proscripción (“Perón vuelve”).

A partir del análisis de la construcción del retorno de Perón en 1973 como acontecimiento (Verón, 1987a) en un conjunto de discursos producidos en diferentes campos² desde el punto de vista de la hegemonía discursiva (Angenot, 1989; 2010a),

¹ Perón fue presidente en tres mandatos constitucionales: 1946-1951, 1951-1955 y 1973-1974, estos dos últimos interrumpidos uno por un golpe de Estado y otro por su muerte. La importancia radica no solo en su rol al frente del Estado sino en su centralidad, incluso en los años de exilio y proscripción, y su legado como fundador del movimiento peronista que hasta hoy lleva su nombre y se inspira en su doctrina.

² Parte de los resultados de investigación aquí expuestos son producto de mi investigación de Maestría en Análisis del Discurso de la Universidad de Buenos Aires que tuvo por objeto el regreso de Perón en 1973 en la prensa de tipo comercial, político y el discurso de inteligencia. La investigación fue realizada gracias al subsidio de la Universidad de Buenos Aires, a través de una beca UBACyT de maestría (2019-2022) bajo la dirección de la Dra. Alejandra Vitale. Se incorpora aquí también parte del análisis de mi trabajo de doctorado actual, titulado “Los regresos de J. D. Perón a la Argentina (1972, 1973). Hegemonía discursiva y construcción de los acontecimientos en la prensa escrita y el discurso de inteligencia”, financiado por una beca doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Allí continúo esta línea de indagación a partir de la comparación la construcción discursiva como acontecimientos de ambos regresos de Perón: en 1972, en el marco de un gobierno dictatorial, y en 1973,

este artículo identifica y describe el funcionamiento de una mentalidad conspirativa (Angenot, 2010b; Danblon, 2010) entendida como dispositivo cognitivo, ampliamente difundida en diferentes campos del discurso social. La división entre estos campos, que conforman el sistema topológico de la hegemonía discursiva (Angenot, 1989; 1999), supone tener en cuenta las reglas de diversificación de lo decible, así como la presencia de ideogemas comunes, que migran entre ellos (Angenot, 1982). De esta manera, el trabajo muestra una inscripción de dicho dispositivo cognitivo en diferentes materialidades discursivas y avanza en su caracterización a partir de operaciones enunciativas y argumentativas.

Hasta el momento se ha estudiado el acontecimiento en el marco de su coyuntura social y política, en relación con la violencia y su representación en el discurso público, y se ha reflexionado sobre su nominación en los años posteriores. Sin embargo, su relación con la mentalidad conspirativa como dispositivo cognitivo es un objeto aun poco especificado en cuanto a sus operaciones retóricas y enunciativas desde una mirada transdiscursiva (Angenot, 1989, 2010). A ese objetivo corresponde el aporte del presente artículo.

Las páginas siguientes describen, en primer lugar, el acontecimiento en relación con su contexto social y político, con énfasis en la situación de “crisis de hegemonía”, el incremento de la violencia represiva y su legitimación social. A continuación, el apartado teórico-metodológico sintetiza el concepto de mentalidad conspirativa en el marco de la teoría del discurso social, los criterios de construcción de *corpus* y los conceptos retórico-enunciativos utilizados en el análisis. Luego, se presenta el análisis de los discursos de los diferentes campos del discurso social de 1973 referentes al retorno, que comparten este modo de razonar. Por último, se sintetizan las conclusiones.

1 “Ezeiza” como acontecimiento: un estado de la cuestión

Tres cuestiones son centrales para caracterizar el regreso de Perón en 1973 como acontecimiento: la crisis de hegemonía en el periodo 1955-1976, la violencia como antecedente de prácticas represivas que se consolidarían luego y la disputa por la nominación de estas últimas.

En lo respectivo al primer punto, los estudios sociales y políticos sobre los años comprendidos entre el golpe de Estado contra Perón en 1955 y el comienzo de la

durante un gobierno democrático, incluyendo a su vez otras publicaciones de la prensa comercial y política y otro servicio de inteligencia entre los materiales de análisis.

última dictadura cívico-militar en 1976 enfatizan la imposibilidad por parte de los sectores dominantes en el plano económico para constituir un régimen político estable. Una “crisis de hegemonía” (Portantiero, 1977) en la que ninguna clase ni fracción de clase podía imponer su dominación en el plano político. Se configuraban alternativamente alianzas de fracciones de clase según los ciclos económicos, con capacidad de impedir la consolidación de un modelo adverso, pero no de imponer el propio. En esa línea, O’Donnell (1977) sostiene que esta imposibilidad de consolidar la dominación política se debió a la fractura entre los dos sectores más concentrados de la burguesía, la agraria y el capital industrial, y a una alianza alternativa entre sectores populares, que se movían en torno a los ciclos económicos. Lo que el autor llama gran burguesía internacional se agrupaba alternativamente con la burguesía agraria pampeana y con una “alianza defensiva” formada entre el capital local y los sectores populares. En ese sentido, considera al tercer gobierno de Perón un intento, fallido, de romper ese empate por parte del capital local hegemonizando esa coalición.

Los estudios sobre el regreso de Perón en la prensa se inscriben también en esta problemática. Los trabajos compilados por Rein y Panella (2009) sintetizan los posicionamientos frente al retorno de los principales diarios en tanto actores políticos y sociales, considerando los sectores a los que se dirigen y comprendiendo “el retorno” como una totalidad entre 1972 y 1973. De ese modo, aparecen como un mismo acontecimiento ambos regresos y la posterior llegada de Perón al gobierno. Se trata de análisis centrados en las posturas explícitas en los editoriales, en tanto expresan el punto de vista del medio. De allí surgen conclusiones sobre los apoyos y rechazos concitados por Perón y su proyecto político.

La caracterización precedente desde un punto de vista histórico, económico y social resulta significativa para el estudio del discurso social en tanto objeto de análisis, en particular para las mentalidades conspirativas como dispositivo cognitivo, considerando que estas prosperan en tiempos de crisis, en los que los hechos no encuentran una explicación legitimada.

Por otra parte, “la masacre de Ezeiza” ha sido señalada como un antecedente de las prácticas represivas paraestatales que se consolidaron entre 1973 y 1976. Trabajos históricos que ahondan en lo ocurrido en esos años de democracia entre la dictadura de Lanusse y el golpe militar posterior coinciden en afirmar que, a partir de mediados de 1973, en particular identificando “Ezeiza” como punto de inflexión, las prácticas represivas legales e ilegales, estatales y paraestatales, se consolidaron

progresivamente (Besoky, 2016b; Berlochi, 2018; Merele, 2016). La irrupción de grupos paraestatales armados en la custodia del palco en Ezeiza supone un antecedente de lo que unos meses después sería la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A), por lo que los modos en que el discurso social refiere a su accionar resultan particularmente significativos para ser estudiados.

En línea con estos estudios sobre las prácticas represivas estatales y paraestatales, se ha constatado también su creciente legitimación social en el discurso público. Franco (2012) puntualiza la aparición en todos los sectores del peronismo de un pensamiento conspirativo que aludía a la intrusión de elementos ajenos en el movimiento, particularmente luego de Ezeiza, evocado por diferentes bandos en conflicto para responsabilizar a sus antagonistas. Si bien este trabajo marca un punto de partida significativo para el análisis expuesto en este artículo, Franco no se detiene en los aspectos discursivos puntuales que permiten la elaboración de dichos razonamientos ni compara la conspiración en el peronismo con otros discursos.

Finalmente, trabajos históricos retrospectivos sobre Ezeiza recogen hoy las disputas por su nominación. Planteando una genealogía de los relatos que han tematizado este acontecimiento a partir del regreso de la democracia (Verbitsky, 1986), investigaciones revisitan la nominación hoy establecida como “la masacre de Ezeiza”, que implica una planificación y la inscribe en una serie más amplia de hechos de represión contra el peronismo. Al respecto, el trabajo de Fonte (2014) subraya que los sentidos sobre “Ezeiza” se encuentran aún hoy en disputa, en tanto el número de víctimas y la procedencia de los disparos habilitan el cuestionamiento del uso académico del término “masacre”³. Es en este sentido que el análisis de la construcción discursiva del acontecimiento y una mirada que los inscribe en el discurso social permite echar luz sobre algunos de sus aspectos. Hasta el momento, desde la perspectiva aquí asumida se ha avanzado en la comparación entre la enunciación de la prensa comercial y de la prensa política la narración del retorno (Romero, 2022) y las tensiones en la designación de los sujetos vigilados en el archivo de inteligencia de la DIPBA (Romero, 2024). Como se verá a continuación, la

³ También en el discurso político contemporáneo la cuestión de la nominación continúa abierta. El libro publicado recientemente por Juan Manuel Abal Medina, *Conocer a Perón* (2023) refiere al acontecimiento como “enfrentamiento”. Esto llama la atención sobre el modo de nombrarlo de quien entonces era Secretario General del Movimiento Peronista, que se distancia del de otras memorias de protagonistas de esa época al no hablar de “masacre”.

mentalidad conspirativa es otro elemento destacado, que trasciende diferentes campos del discurso social.

2 Consideraciones teórico-metodológicas

2.1 El concepto de mentalidad conspirativa: una regularidad en la crisis de hegemonía

En el marco de la teoría de Angenot (1989; 2010), la hegemonía discursiva constituye un sistema regulador global, con reglas de homogeneización y diversificación:

[...] más allá de la diversidad de los lenguajes, de la variedad de las prácticas significantes, de los estilos y de las opiniones, el investigador puede identificar las dominancias interdiscursivas, las maneras de conocer y de significar lo conocido que son lo propio de una sociedad, y que regulan y trascienden la división de los discursos sociales: aquello que, siguiendo a Antonio Gramsci, se llamará hegemonía (Angenot, 2010a, p. 29-30).

Entre el conjunto de mecanismos homogeneizadores se encuentran las doxas transdiscursivas y los ideogramas que migran entre diferentes campos. En este sentido, Angenot considera a la tópica y la gnoseología como partes de un único componente de la hegemonía discursiva ligado a los razonamientos aceptados como verdaderos. Mientras que la tópica es entendida como la doxa en términos retóricos, el concepto de gnoseología hace referencia a modos de razonar, formas lógicas que estructuran razonamientos. Es en esta categoría que entendemos la mentalidad conspirativa como un dispositivo cognitivo, siguiendo otro trabajo del mismo autor:

La Conspiración no es un “tema” en la cultura ni una “idea”, ni una “ideología” determinada, sino precisamente aquello que he decidido llamar una lógica, un dispositivo cognitivo y hermenéutico, una manera, diferente de otras, de descifrar el mundo, que tiene, sobre todo, una historia que uno puede rastrear dentro de la modernidad occidental (Angenot, 2010b, p. 28, traducción propia).

Al no tratarse de un tema o una idea determinada, esta lógica puede aparecer en discursos de orientaciones ideológicas antagónicas, incluso entre aquellos que polemizan entre sí. Un punto característico de este dispositivo cognitivo tiene que ver con que ignora el principio de no contradicción:

Débil en la “buena lógica”, este estilo de pensamiento tiene obvias ventajas psíquicas: en la medida en que las objeciones refuerzan la tesis, permite llegar a una conclusión inexpugnable (Angenot, 2010b, p. 36, traducción propia).

También es determinante en este tipo de razonamientos su modo de prueba. Tan solo un número reducido de indicios son suficientes, en tanto se considera que los conspiradores se ocupan de eliminar la evidencia:

Al exponer una tesis radical, que se supone insospechada y englobante, los defensores del pensamiento conspirativo se contentan con poco en términos de pruebas: acumulan los indicios tenues, los hechos controvertidos, que ellos ponen de principio a fin, y triunfan ruidosamente. Pueden decir que tienen buenas razones para hacerlo: si la conspiración es secreta, las pruebas directas no abundan y los criminales harán todo para suprimirlas. (Angenot, 2010b, p. 28, traducción propia).

No solo se trata de un determinado dispositivo cognitivo que ignora reglas lógicas, sino que también tiene un fuerte componente polémico. La premisa de que el adversario actúa en secreto y se ocupa de ocultar todas las pruebas opera como modo de justificar su escasez.

Además de sus características lógicas, es significativa su función desde el punto de vista de la hegemonía discursiva, en relación con un determinado estado de sociedad. Estos dispositivos cognitivos proliferan en contextos sociales y políticos que resultan complejos de explicar, dolorosos, desagradables y que presentan dificultad para ser asimilados. Según Taguieff (2005), el relato de un complot permite racionalizar lo inexplicable, de modo que frente a una serie de eventos negativos se identifica “la causa” única. En ese sentido también lo entiende Danblon (2010), al considerar que se trata de explicaciones intrínsecamente ligadas a momentos críticos:

En efecto, también debe tenerse en cuenta que el gusto por las explicaciones de los eventos a través del complot aparece estrechamente ligado a los momentos de convulsión (bouleversement) intensa, que favorecen la necesidad universal de dar un sentido a la vez inmediato y exhaustivo a la convulsión. [...] La teoría del complot presenta todas las cualidades psicológicas para ofrecer un relato simple y eficaz como explicación frente a una convulsión (Danblon, 2010, p. 58, traducción propia).

Caracterizada la mentalidad conspirativa como un dispositivo cognitivo que ignora reglas lógicas, que se basa en pruebas escasas, con un fuerte componente polémico y relacionado con contextos sociales de crisis y convulsión, a continuación, se especifica su funcionamiento concreto en el discurso social de 1973, en campos de producción discursiva diversos e incluso en enunciadores antagónicos.

2.2 Corpus y metodología de análisis

El análisis tomó como punto de partida una delimitación de los campos del discurso social (Angenot, 1989) de acuerdo con un criterio socio-discursivo: la prensa política, la prensa comercial⁴ y los servicios de inteligencia. El corpus de análisis se conformó con los ejemplares referentes al acontecimiento de las revistas *El Descamisado*⁵ y *Las Bases*⁶, los diarios *La Nación*⁷ y *Crónica*⁸ y el archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA)⁹, correspondientes a cada uno de los campos en cuestión.

⁴ Si bien todo medio de prensa funciona como actor político (Borrat, 1989), la prensa comercial dirigida al interés general se diferenció de la prensa involucrada en la lucha facciosa a partir de la segunda mitad del siglo XIX, ligada al surgimiento de un periodismo profesional (Verón, 2013). Esto no implica que la prensa comercial no represente intereses relacionados con la disputa política, sino que en su modo de enunciar no se inscribe en un colectivo de identificación (Verón, 1987b). Esto se ha constatado en los relatos del regreso de Perón como acontecimiento que difieren, en uno y otro tipo de prensa, en sus características enunciativas y genéricas (Romero, 2022)

⁵ El semanario *El Descamisado* fue editado por la organización político-militar de la izquierda peronista Montoneros entre mayo de 1973 y abril de 1974, cuando fue clausurado por decreto del gobierno de Perón. Se caracterizó por ser un medio que formó parte de una estrategia de la organización de constituir un frente de masas, más extenso que su agrupación armada. Como consecuencia, *El Descamisado* no iba dirigido únicamente a militantes, sino que buscaba interpelar a sectores más amplios de la sociedad. La tirada a lo largo de su existencia se calcula entre 36.000 y 150.000 ejemplares, esto en los casos en los que se trataba acontecimientos de gran importancia social (Nadra y Nadra, 2011; Miceli y Pelazas, 2012; Slipak, 2015).

⁶ Esta revista fue publicada entre 1971 y 1975 como “órgano oficial del Movimiento Nacional Justicialista” bajo la dirección de José López Rega, secretario de Perón y Ministro de Bienestar Social entre 1973 y 1975, responsable de la actividad de la Triple A, grupo para policial que actuó en la ilegalidad entre 1973 y 1976. *Las Bases* constituyó un espacio simbólico de referencia, en el que convergían diferentes trayectorias individuales y organizacionales, cambiantes según las diferencias en la coalición dominante al interior del peronismo (Cuchetti, 2008). Desde los inicios la publicación se caracterizó por publicar notas exclusivas firmadas por Juan D. Perón y María Estela Martínez de Perón que hacían un balance de la coyuntura y retomaban textos doctrinarios del peronismo.

⁷ *La Nación* surgió en 1870 como un diario vinculado al proyecto político de Bartolomé Mitre. Se ha caracterizado por la defensa de ideas liberales y de los intereses de la burguesía terrateniente, así como por dirigirse a lectores de las clases más altas. Se ha señalado que luego de una primera etapa en la que se involucró en la lucha facciosa, *La Nación* se situó en sus editoriales a partir de 1909 por fuera de los conflictos políticos, aunque con una orientación clara (Sidicaro, 1993).

⁸ El diario *Crónica* fue fundado en 1963 por el fotógrafo y periodista Héctor Ricardo García como un medio con una impronta sensacionalista, que daba gran importancia a sus secciones deportiva, gremial, policiales y espectáculos, dirigido fundamentalmente a los trabajadores. Según su propio director, *Crónica* se referenciaba con la ideología peronista, aunque entre lo que consideraba las prioridades para sus lectores la política se ubicaba en el último lugar (Ulanovsky, 1997). Se ha calculado su tirada en 1974 en 600.000 ejemplares sumando todas sus ediciones (Ford, Rivera y Romano, 1985) y según el propio diario sus ventas el día posterior al triunfo de Cámpora en las elecciones (12 de marzo de 1973) alcanzaron los 937.918 ejemplares (Arrondo, 2009).

⁹ La DIPBA fue creada en 1956, un año después del derrocamiento de Perón, en el marco de políticas de vigilancia ideológica dirigidas al control del comunismo, en el contexto de la guerra fría (Funes, 2006; Jaschek y Funes, 2005). Pasó por varias denominaciones y se mantuvo activa en periodos tanto de dictadura como de democracia hasta su cierre definitivo en 1998. En el año 2000 su archivo fue puesto bajo la órbita de la Comisión Provincial por la Memoria y en 2003 fue abierto a consulta pública en el marco de las políticas de memoria impulsadas en ese periodo. En los años que esta tesis estudia era denominada Secretaría de Informaciones de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (SIPBA), tal como se observará en los informes. A lo largo del trabajo, se utilizará la sigla DIPBA para referirse a este organismo, ya que es en la actualidad la que ha perdurado y permite reconocerlo a lo largo del tiempo.

La mentalidad conspirativa ha sido identificada y descrita a partir de un conjunto de operaciones enunciativas y retóricas. En cuanto a las primeras, fueron consideradas las modalidades de enunciación y de enunciado (Maingueneau, 1989) y la presentación textual de las fuentes de información (Escudero, 1998). En lo que respecta a la argumentación, fueron relevadas la presencia de tópicos (Angenot, 2010a) vinculados con nominalizaciones (Sériot, 1986; Vitale, 2015) la fotografía como índice con valor probatorio (Bettendorff, 2022; Dubois, 1986), el uso de conectores adversativos (Ducrot, 1984) y la refutación por desmitificación (Angenot, 1982).

3 La conspiración en Ezeiza: desde la planificación de un atentado a las explicaciones posteriores

En los discursos en torno al regreso de Perón analizados, la mentalidad conspirativa es una constante, tanto en discursos de la prensa de tipo comercial como de la prensa política y del discurso de inteligencia. Tanto en los días previos al retorno para el caso de la DIPBA, como frente a los hechos de violencia en la prensa comercial y la prensa política, se observan elementos propios de este dispositivo cognitivo para explicar y justificar los hechos. Las operaciones discursivas que permiten observar dicho dispositivo cognitivo son de carácter enunciativo y argumentativo. Entre las primeras se encuentran el uso de la modalidad de enunciación interrogativa, modalidades de enunciado epistémicas que expresan incertidumbre y fuentes textuales oficiosas pasivas. De las del segundo tipo, identificamos el uso de conectores adversativos, el tópico de “la infiltración”, la fotografía como índice con valor probatorio y la técnica de refutación por desmitificación. En los párrafos que siguen, describimos el funcionamiento de esta gnoseología como componente de la hegemonía discursiva en los discursos de las revistas políticas *El Descamisado* y *Las Bases*, el archivo de la DIPBA y los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Crónica*.

3.1 En El Descamisado

En *El Descamisado*, el dispositivo cognitivo conspirativo se construye para explicar “Ezeiza” a partir del tópico de los infiltrados, la modalidad de enunciación interrogativa y las técnicas polémicas de desmitificación y metástasis. El semanario retoma un tópico presente en el discurso social de la época. La nominalización

“infiltrados”, derivada del verbo “infiltrar” alude a la acción de personas o grupos que actúan contra los intereses nacionales desde adentro del peronismo¹⁰:

Hoy a través de los agentes de la reacción infiltrados en el movimiento el milico Osinde que con su banda armada es el responsable máximo de la represión contra el pueblo, con la colaboración de los grupos parapoliciales: Alianza libertadora Nacionalista, C.N.U. y C.G.U., sellos inexistentes en las masas peronistas. (*El Descamisado*, N°6, 26/06/1973, p. 7).

En los textos que comentan lo ocurrido y en particular perfiles sobre figuras señaladas como responsables se repite que lo relevante es el accionar de “encubiertos”, que actúan para los servicios de inteligencia. Dado que para *El Descamisado* “los infiltrados” son otros enunciadores que se identifican a sí mismos como peronistas, pero que la revista no reconoce como tales, es recurrente la desmitificación: se busca mostrar que detrás de esos grupos siempre hay intereses ocultos. Según Reale y Vitale (1995) esta técnica consiste en “señalar ‘detrás’ del discurso del adversario, los verdaderos móviles ocultos y, se entiende, poco honestos. El razonamiento del antagonista no es atacado formalmente, ni sus datos son cuestionados. Se trata de un ataque global que subvierte su legitimidad” (p. 75). En ese sentido es que la inteligencia norteamericana (“la CIA”) aparece como el verdadero enemigo:

La gran hazaña de matar que hace el juego a los infiltrados de la CIA en el Movimiento Peronista. (“la gente de Osinde mató peronistas”, *El Descamisado*, N°6, 26/06/1973, p. 11).

La existencia de aliados de la CIA y de infiltrados en el peronismo que responden a este organismo de inteligencia estadounidense aparece como una evidencia del discurso debido al efecto producido por la nominalización¹¹.

Sobre la base de este tópico, en la edición del 3 de julio se despliega un razonamiento basado en indicios. Sin exhibir pruebas firmes y a partir de una

¹⁰ Debe tenerse en cuenta que este tópico no se circunscribe a *El Descamisado*, sino que es retomado de enunciados nodales como el discurso de Perón del 21/6. De acuerdo con su transcripción en *El Descamisado*: “Por eso deseo advertir a los que tratan de infiltrarse en los estamentos populares o estatales que por ese camino van mal” (“lo que dijo Perón”, *El Descamisado*, N° 6, 26/06/1973, p. 30). Otras expresiones de ese mismo discurso se dirigen en una dirección similar: “los peronistas tenemos que retornar a la conducción de nuestro movimiento, ponerlo en marcha y neutralizar a los que pretenden deformarlo desde abajo y desde arriba” “los que pretextan lo inconfesable aunque cubran sus falsos designios con gritos engañosos o se empeñan en peleas descabelladas no pueden engañar a nadie” “a los enemigos embozados y encubiertos o disimulados, les aconsejo que cesen en sus intentos porque cuando los pueblos agotan su paciencia suelen hacer tronar el escarmiento”.

¹¹ De acuerdo con Sériot (1986), las nominalizaciones tienen un efecto de preconstruído, dado que presentan un estado de cosas como existente, instituyen un mundo cuya realidad es presupuesta (Arnoux, 2006; Pêcheux, 2016), tópicos del discurso social (Vitale, 2015).

modalidad de enunciación interrogativa atribuye “la matanza” a los servicios de inteligencia extranjeros. Sobre la base de sospechas derivadas de suposiciones generales, el semanario sugiere que en las inmediaciones del palco “se dieron órdenes en francés” y que lo que sucedió fue un tipo de emboscada “por primera vez realizada en nuestro país, que exige una excelente preparación inicial militar”:

LA MATANZA DE EZEIZA

¿Quiénes están detrás de la fuga de François Chiappe? ¿Cuál es el rol en Argentina del ex coronel Gardes? ¿Qué organismo de seguridad controla a los mercenarios, que como Chiappe, habitan en nuestro país? ¿Qué hay de cierto en aquello de que en Ezeiza se han escuchado órdenes dadas en francés? ¿Es verdad que fue lanzada una granada, que no llegó a explotar, contra el camión de exteriores del Canal 7? ¿Cómo explicar este tipo de emboscada, **por primera vez realizada en nuestro país**, que exige una excelente preparación inicial militar, con su correspondiente apoyo logístico-operacional? ¿Qué intereses se favorecen evitando la comunión: Pueblo-Líder? **¿Cuál es el paradero de François Chiappe? ¿Qué relación existe entre Osinde, como responsable de seguridad el 20 de junio y todo lo que antecede?** (*El Descamisado*, 3/7/1973, p. 25, negrita del original)

A partir de la modalidad de enunciación interrogativa, reiterada en varios enunciados, se sugiere en esta nota que detrás de los hechos puede estar el exmilitar francés prófugo de la justicia François Chiappe sin presentar pruebas. La asociación, por un lado, de Chiappe con la CIA, y por otro, de la CIA con la intervención de EEUU en contra de movimientos independentistas en el mundo sostiene el razonamiento:

Dentro de una existente y amplia bibliografía está documentado en este proceso la ingerencia de EE.UU. que, como en Indochina en 1954, busca el relevo de la Francia imperialista. A sus fines operacionales, utilizan **a su AGENCIA CENTRAL DE INTELIGENCIA (CIA), DESDE EL 19 DE NOVIEMBRE DE 1954. AÑOS DESPUES FRANCOIS CHIAPPE REAPARECE EN NUESTRO PAIS.** (*El Descamisado*, 3/7/1973, p. 25, negrita del original)

En este fragmento, se insinúa que en tanto la CIA ha intervenido en otros países de modo imperialista para impedir procesos revolucionarios, y dada la caracterización que *El Descamisado* hace del peronismo de ese momento, los hechos deben leerse en el mismo sentido. Las premisas generales (la intervención imperialista norteamericana contra movimientos independentistas, los vínculos entre inteligencia francesa y la CIA) son suficientes para explicar el hecho particular.

En este sentido opera en el razonamiento de *El Descamisado* la amalgama (Angenot, 2010b), procedimiento discursivo de acuerdo con el que todos los enemigos son presentados como una pantalla para el único verdadero enemigo que se mantiene por detrás. Así, el dispositivo cognitivo de esta publicación construye la

lógica de que las fuerzas armadas, los servicios de inteligencia, figuras ligadas a López Rega y grupos sindicales responden en realidad al imperialismo que busca impedir el encuentro de Perón con el pueblo.

3.2 En Las Bases

En *Las Bases* se verifican operaciones similares que sustentan este tipo de razonamientos. El uso de la modalidad de enunciación interrogativa y de modalidades de enunciado epistémicas permiten construir una narración sobre la base de supuestos no verificados. Asimismo, el tópico de la infiltración tiene una fuerte presencia también en este caso. En su publicación del 12 de julio de 1973, se plantea una sospecha a partir de una imagen fotográfica acompañada de un epígrafe:

Imagen 1 – “Reflexiones sobre un hecho triste”



Fonte: *Las Bases*, N° 50, 12 de julio de 1973, p. 8.

A partir de esta imagen de un hombre, el texto con función de relevo (Barthes, 1972) completa un relato posible:

¿Quién es este señor? La foto, tomada en Ezeiza durante los incidentes muestra a este extraño personaje armado. No está en el palco. No es parte de la custodia de seguridad. ¿Quién es? Tal vez la investigación pueda responderlo. (“Reflexiones sobre un hecho triste”, *Las Bases*, N° 50, 12 de julio de 1973, p. 8)

El texto está definido por la pregunta, la negación y la duda. La repetición de la pregunta inicial “¿quién es?” busca ser respondida, de modo que la negación (“No está en el palco. No es parte de la custodia policial”) descarta las hipótesis posibles.

El breve texto finaliza con una modalidad epistémica que expresa posibilidad (“tal vez la investigación pueda responderlo”), de modo que el enunciador no concluye, sino que reafirma la duda y la necesidad de continuar la indagación. La imagen funciona entonces como un enunciado visual, con un valor probatorio (Bettendorff, 2022) en atención al carácter indicial de la fotografía como huella de una realidad (Barthes, 1989; Dubois, 1986). A partir de esto el enunciador despliega hipótesis que en este caso luego son descartadas, lo que sostiene la necesidad de una explicación.

Sin embargo, esta modalidad asentada en las dudas no es la única. En una edición previa, las afirmaciones de *Las Bases* para atribuir responsabilidades por la violencia y explicar el acontecimiento son categóricas, sobre la base del tópico de la infiltración y retomando la doctrina de la guerra revolucionaria imperante en las fuerzas armadas (Summo y Pontoriero, 2012)¹²:

Cédulas de agitación subversiva, al servicio de repudiables intereses, infiltradas con audacia y temeridad entre la multitud desprevenida que acudió desde todas las latitudes de la República, sin más armas que su inquebrantable fe en los destinos de la nación liberada y su consecuencia al único Líder y Conductor del Justicialismo, fueron las responsables. (“La agresión al pueblo”, *Las Bases*, 28 de junio de 1973, p. 26)

Tan solo algunos días después del retorno, este texto breve del semanario atribuye la responsabilidad a un enemigo “subversivo” (se mantiene la escritura original, entendiendo que se trata de un error de escritura de “células”), infiltrado en la multitud. En esta construcción nominal el discurso de *Las Bases* se remite directamente al marco de la guerra fría y la doctrina de la guerra revolucionaria que fundamentaba la “lucha contra la subversión”. Si bien se trata, a diferencia de lo observado en el caso anterior, de un discurso que no expresa dudas, se constata el tópico de la infiltración como un presupuesto del discurso.

Esto se asienta en un saber que se concibe como compartido y que el enunciador explicita. Lo que se llama antes “células subversivas” es luego reformulado como “elementos provocadores” que responden a consignas contradictorias con la nacionalidad argentina, lo que según la revista aparece como una aclaración redundante de su parte:

Ocioso es aclarar que los elementos provocadores, cuyo objetivo indubitable fue el peregrino intento de quebrar la unidad monolítica del pueblo ansioso de dar su

¹² En el marco de la guerra fría, esta doctrina enmarcaba el accionar de las fuerzas armadas en el conflicto geopolítico entre los bloques del Este y el Oeste, de modo que fundamentaba el combate a un enemigo interno subversivo, alineado con el comunismo (Summo y Pontoriero, 2012).

cordial bienvenida al Teniente General Perón, respondieron a consignas extrañas a la idiosincrasia de nuestra nacionalidad [...] (“la agresión al pueblo”, *Las Bases*, 28 de junio de 1973, p. 26)

“Ocioso es aclarar” enfatiza en la creencia de que la violencia por parte de quienes esos forman parte de esos grupos es compartida entre *Las Bases* y los lectores. Del mismo modo, el párrafo final de la nota hace énfasis en esta presuposición discursiva:

De ahí que, huelga añadir, a manera de corolario, el pueblo argentino, con el que no tienen nada que ver los matones y los mercenarios del crimen, sabe hoy más que nunca, sin antinomias ni partidismos, quienes son los agentes de la antipatria. (“la agresión al pueblo”, *Las Bases*, 28 de junio de 1973, p. 26)

Al igual que en la cita precedente, la expresión “huelga añadir” marca que, según el semanario, la aclaración es redundante, dando por sentado que los enemigos de la nación constituyen un sujeto social conocido por los destinatarios. En esa misma línea, estos mismos grupos se identifican con otros hechos de violencia política por parte del antiperonismo, lo que inscribe a Ezeiza en una temporalidad más amplia y a estos grupos en una memoria del peronismo como víctima de violencia:

[...] con proclividad delictiva, artera y cobarde, sin precedentes aún en los capítulos más dramáticos de nuestra historia política y que únicamente puede hallar parangón siniestro en el genocidio del 16 de junio de 1955, cuando en el sector aledaño a la Plaza de Mayo hicieron estragos las bombas fraticidas sin omitir, por cierto, los crueles fusilamientos del 9 de junio (“La agresión al pueblo”, *Las Bases*, 28 de junio de 1973, p. 26).

Son dos los acontecimientos que aparecen como comparables a Ezeiza: el bombardeo por parte de la marina a la Plaza de Mayo en 1955 en un intento de derrocar a Perón y los fusilamientos de junio de 1956 luego del levantamiento peronista contra la autodenominada “revolución libertadora”. De este modo, la violencia no puede ser atribuida más que a grupos antiperonistas, por lo tanto, antinacionales. Es también por inscribirse en esa memoria discursiva en relación con la resistencia peronista y la violencia de parte del antiperonismo que un término utilizado para referir al acontecimiento es “atentado”:

En consecuencia, el insólito suceso de la tarde del 20 de junio, que empañó el brillo de una jornada de fiesta de auténtica vibración pacifista, revela la filiación lombrosiana de sus ejecutores materiales y de las camarillas que, con alevosía y premeditación, planificaron el atentado (“la agresión al pueblo”, *Las Bases*, 28 de junio de 1973, p. 26).

Lo que al comienzo de esta frase es nombrado como “insólito suceso”, luego es definido como un “atentado” que tiene “ejecutores materiales”, instala lo acontecido en el universo discursivo del antiterrorismo.

Se observa, por lo tanto, que para *Las Bases* existe una evidencia compartida entre enunciador y lector de que existen grupos que se oponen al peronismo y al interés nacional que conspiran y organizan acciones violentas para cumplir sus fines. Como modo de apoyar su argumentación, la revista recurre a memorias del antiperonismo e índices, que a su vez confluyen en amalgamar a los enemigos del peronismo que derrocaron a Perón en 1955, fusilaron peronistas durante la “revolución libertadora” y los responsables de “Ezeiza”.

3.3 En la DIPBA

En el caso de la DIPBA, este tipo de razonamiento conspirativo se constata en los informes en los días previos al retorno y que refieren al operativo de seguridad. Allí se presenta como posible la preparación de un atentado contra Perón. Lo característico de esos informes es que su lógica no descarta la hipótesis pese a no encontrar elementos de prueba. A partir de un memorando fechado el 11 de junio, la central se dirige a sus delegaciones para solicitar información. Allí se afirma:

De fuente que merece fe, se tiene conocimiento que con motivo de la llegada al país del General JUAN DOMINGO PERÓN, se podrían producir serios incidentes que inclusive derivarían en un atentado contra la vida del ex-Presidente, durante el trayecto comprendido entre el AEROPUERTO DE EZEIZA y CAPITAL FEDERAL (Archivo DIPBA, Mesa A, Carpeta 78, Tomo 10, folio 197).

El modo de presentar la información tiene dos rasgos centrales: el borramiento del enunciador como sujeto de conocimiento y la presentación textual de las fuentes de información como oficiosas pasivas (Escudero, 1998). “Se tiene conocimiento” oculta el yo del enunciador en la acción de conocer, y sobre la fuente solo se indica “que merece fe”, sin localizarla en un universo de referencia específico. Este modo de presentación de la información, propia de la comunidad de inteligencia como comunidad discursiva, es suficiente para presentar hechos futuros como posibles. La hipótesis del atentado se sostiene en la confianza en el saber despersonalizado de la comunidad discursiva y su capacidad de distinguir entre fuentes confiables y no confiables, sobre la base del *ethos* experto de sus agentes como productores de discursos (Vitale, 2016). Sin desmedro de lo anterior, la presentación de la hipótesis solicita pruebas. Es por eso que el informe continúa:

[...] se solicita se informe sobre lo requerido en los puntos que seguidamente se detallan:

- 1) Detectar grupo o grupos que se estuvieran movilizando para tal fin, especialmente en la zona del Gran Buenos Aires y Capital Federal
- 2) Control sobre los activistas, tanto de izquierda como de derecha, proclives a promover desórdenes. (Archivo DIPBA, Mesa A, Carpeta 78, Tomo 10, folio 197)

Frente a la solicitud de la detección de pruebas, las delegaciones responden sin contradecir los supuestos del requerimiento. Por el contrario, la falta de evidencia no resulta suficiente para descartar la hipótesis inicial:

Con relación a lo expuesto en ese Memorando, se informa que, hasta el presente, pese a las averiguaciones realizadas, no ha sido factible detectar antecedente alguno respecto a lo que en el mismo se menciona.- No obstante, se prosiguen las diligencias, y cualquier novedad que surja será de inmediato puesta en conocimiento de ese Organismo. (Archivo DIPBA, Mesa A, Carpeta 78, Tomo 10, folio 206).

En esta respuesta, el conector adversativo¹³ “no obstante” aparece para conducir a la conclusión contraria a la que se desprende de la falta de pruebas. Si la afirmación “no ha sido factible detectar antecedente alguno respecto a lo que en el mismo se menciona” conduciría a la conclusión de que la no habrá atentado, la continuación del informe evita negar esta hipótesis, lo que a su vez fundamenta la continuación de las tareas de vigilancia.

Asimismo, otro elemento que sostiene este razonamiento es el tópico de la presencia de “grupos proclives a promover desórdenes”. La descripción definida presenta a estos grupos como efectivamente existentes, la DIPBA asume a estos grupos como una realidad dada, que por lo tanto puede ser objeto de su control. Asimismo, la expresión “en superficie”, permite distinguir entre los grupos visibles y no visibles:

Punto 1° y 2° En superficie hasta el momento no se establece la presencia de los grupos mencionados. (Archivo DIPBA, Mesa A, Carpeta 78, Tomo 10, folio 200).

La localización “en superficie” lleva a considerar que si bien no visibles por la investigación policial, estos grupos pueden operar “bajo la superficie”, de modo oculto. En un sentido similar, “hasta el momento” conduce a la conclusión de que es preciso continuar la vigilancia. De esta manera, la respuesta negativa ante el pedido

¹³ Según Ducrot (1984) estos conectores en escena ponen dos puntos de vista, de los que el presentado en la primera parte se orienta hacia una conclusión de la que el segundo diverge. El locutor se identifica con el segundo punto mientras que efectúa un acto de concesión en relación con el primero, al que asigna cierto acuerdo.

de información se ve matizada: las delegaciones de la DIPBA no encuentran a los grupos en cuestión, pero sin embargo no niegan su existencia. Esto es lo que justifica la relevancia de las tareas de inteligencia y su continuación. Lo observado en el informe citado arriba es una constante que se verifica en los de otras delegaciones de la DIPBA, que enuncian de un modo similar.

Este modo de razonar para el caso de la DIPBA se apoya en tópicos propios esta comunidad discursiva, en particular el del enemigo que se encuentra “oculto” que debe ser identificado por medio del trabajo de inteligencia. Este dispositivo cognitivo con la sospecha como un elemento central, aparece como constitutivo de la propia comunidad de inteligencia, en tanto fundamenta y legitima la propia tarea de vigilancia. En otras palabras, la creencia de que los sujetos peligrosos que deben ser vigilados actúan a pesar de que no sea posible identificarlos es lo que justifica la inteligencia y sostiene el trabajo de la DIPBA.

3.4 En La Nación

En su editorial inmediatamente posterior al retorno, *La Nación* atribuye la violencia a la “izquierda subversiva”, aunque sin certeza. Asimismo, esto funciona como un modo de diferenciar al peronismo y las posturas de Perón de estos hechos. En este caso, el dispositivo cognitivo de la mentalidad conspirativa funciona a partir de dos elementos: tópicos sustentados en nominalizaciones y la modalidad de enunciado epistémica que expresa dudas. En cuanto al primer punto, expresiones como “la violencia” y “el odio” funcionan como sujetos de enunciados, de modo que se asume su existencia:

La violencia eclipsó la recepción preparada y frustró el significado inicial del acto multitudinario como si necesitara seguir cobrando víctimas a fin de subrayar una vez más el odio que agita los enfrentamientos internos (“Un mensaje diferido”, editorial, *La Nación*, 21/06/1973).

Con “la violencia” como sujeto de “eclipsar” y frustrar” y “el odio” como sujeto de “agitar” los enfrentamientos internos presuponen la existencia de un sujeto social que realiza este tipo de acciones, de las que Ezeiza constituye una más. Esto se repite en otra parte del mismo texto:

Es evidente que ese odio es alimentado desde fuera por las activas organizaciones cuyos objetivos son incompatibles con las inspiraciones de paz que han dictado al peronismo sus convocatorias dirigidas a las más gravitantes corrientes con las cuales se vivifica el futuro de la República (“Un mensaje diferido”, editorial, *La Nación*, 21/06/1973).

Finalmente, en la atribución de los hechos a la izquierda, es significativa la utilización de términos que modalizan los enunciados introduciendo incertidumbre:

Mientras que los antiguos enemigos han entendido que es imperioso oír y analizar las proposiciones constructivas esperadas de labios del ex presidente, sectores de confusa filiación –acaso con más afinidades ideológicas con núcleos de la izquierda subversiva que con la línea clásica del peronismo- acaban de provocar un trance donde la sangre y la muerte ocuparon el sitio de la palabra esperada. (“Un mensaje diferido”, editorial, *La Nación*, 21/06/1973).

El adjetivo “confusa” evita afirmar de modo categórico cuál es la adscripción política de los responsables, al igual que “acaso” relacionado con las afinidades ideológicas con “la izquierda subversiva”.

La mentalidad conspirativa opera en el caso de *La Nación* vinculada al discurso propio del contexto de la guerra fría. Expresiones como “izquierda subversiva” funcionan como presupuestos que identifican a grupos sociales y políticos que se asumen conocidos. En esa línea, nominalizaciones como “la violencia”, “el odio” reafirman dicho efecto de presuposición de existencia.

3.5 En Crónica

En la construcción del acontecimiento en *Crónica* se configura una mentalidad conspirativa sustentada en tópicos del discurso social, en particular del peronismo, y modos de presentar la información que reafirman esos presupuestos. Al igual que en otros discursos, las expresiones nominales señalan a los responsables como grupos opuestos a los intereses nacionales. “Pequeños grupos que negocian con la anarquía”, “pequeños grupos escudados en sofismas ideológicos”, “anti-pueblo”, “provocadores” son algunas de las formas de referirse a ellos:

La impresionante multitud se vio provocada por pequeños grupos que negocian con la anarquía, pero respondió pacíficamente, con una desconcentración ejemplar. (“El pueblo es peronista: no respondió a la provocación”, *Crónica*, 21 de junio de 1973, p. 8)

El pueblo, había asistido a la cita para dar su bienvenida al Líder, para estar presente en el Regreso Inolvidable. No tenían nada que ver con pequeños grupos que escudados en sofismas ideológicos quieren encender la hoguera del combate fratricida en un pueblo que se ha reencontrado, y quiere marchar hacia un destino de grandeza. (“El pueblo es peronista: no respondió a la provocación”, *Crónica*, 21 de junio de 1973, p. 8)

Al iniciarse el tiroteo, comenzó el desbande general y quienes estaban cerca del palco buscaron rápido refugio, huyendo de las balas provenientes de grupos antipueblo (“Solo de anti-pueblo: ataque a mansalva”, *Crónica*, 21 de junio de 1973, p. 8)

La expresión nominalizada “La provocación” en el título presupone la existencia de provocadores, lo que supone ya una explicación del acontecimiento. A esto se opone el pueblo peronista, cuyos valores aparecen en *Crónica* como contrarios a los de los grupos responsables.

En la edición del 22 de junio, esto es reformulado en términos de “infiltrados”, basándose a su vez en la palabra de Perón: *Crónica* refiere el discurso del líder y sintetiza en discurso narrado los que considera los puntos principales. “Hizo una severa alusión a los infiltrados” (“Perón: todos o nadie”, *Crónica*, 22/06/1973, p. 1) presupone su existencia y su identificación como referente debido a un conocimiento compartido entre diario, lectores y Perón. “Aludió” implica que es algo de lo que ya se habló, a lo que se sumó además la palabra de Perón.

También aparecen elementos propios de la mentalidad conspirativa el 23 de junio (*Crónica*, “Extraño episodio” 23/06/1973, p. 18). Se trata de una nota que refiere a la detención de dos personas que conducían una ambulancia robada que tenían armas y explosivos. Lo más significativo del relato es la presentación de la información a partir de modalidades de enunciación interrogativas, modalidades de enunciado epistémicas que expresan incertidumbre y el uso de fuentes de información oficiosas. Lo que se informa se construye sobre la base de trascendidos, presentado como probable.

El hecho es referido en la tapa y luego desarrollado en la contratapa, en ambos casos, con incertidumbre: “¿Ambulancia para cometer un crimen?” en la primera plana y “extraño episodio”, respectivamente. El enunciador se posiciona desde un “no saber” frente a aquello que dice. Los interrogantes sobre un hecho que no ha sido esclarecido son los que fundamentan y sostienen la lectura de la nota, que arroja algunas respuestas estructuradas en torno a indicios. El uso del condicional y la referencia a “trascendidos” son los que permiten construir este relato no oficial pero verosímil:

Un episodio confuso y, de acuerdo a los trascendidos extremadamente grave, se produjo en la tarde de ayer en las inmediaciones del domicilio del teniente general Perón. [...]

Los elementos de juicio obrantes hasta el momento dan lugar a presumir que los sujetos intentaban cometer un atentado, para lo que intentaron quebrar el cerco de seguridad apelando a una estratagema. [...]

Si bien no se ha suministrado información oficial al respecto, luego de una importante reunión efectuada en la Unidad Regional San Martín de la que participaron el subjefe de la policía bonaerense Julio Troxler, el comisario

inspector Gené, 2º jefe de la Regional mencionada, y el comisario y el subcomisario de la comisaría 5ª Balneario, trascendió que se habría llegado a la conclusión de que los detenidos serían delincuentes comunes actuando al servicio de organizaciones extremistas como simples mercenarios. [...]. (Crónica, “Extraño episodio” 23/06/1973, p. 18)

Las expresiones “trascendidos” y “trascendió”, que reenvían a fuentes de información oficiosas pasivas, junto con el predominio de los verbos en condicional (“se habría llegado a la conclusión”, “se llamaría”, “habría” “serían”) permiten adelantar que se trató de un intento de atentado como conclusión posible. Se trata de un razonamiento en el que el sujeto de la cognición se encuentra borrado, son “los elementos de juicio obrantes” los que “dan a presumir”, es decir, llevan a una hipótesis por sí mismos.

Por otro lado, se presenta como una evidencia del discurso la existencia de “organizaciones extremistas”. En línea con esto, el último subtítulo presenta una conclusión, que oscila entre los interrogantes y un resultado que parece desprenderse de reglas lógicas:

Posible atentado

[...]

Muchos son los interrogantes que, mientras tanto, ha suscitado el grave episodio y, como es lógico se lo vincularía en primer término con el descabellado choque armado que tuvo lugar el miércoles último en Ezeiza (Crónica, “Extraño episodio” 23/06/1973, p. 18)

El subtítulo “posible atentado” se inscribe en línea con la importancia que tienen en toda la nota las modalidades epistémicas, al igual que la afirmación de que el episodio suscita interrogantes. Como respuesta provisoria se afirma que se lo vincularía a “el descabellado choque armado” que tuvo lugar en Ezeiza. Esta hipótesis es presentada de modo impersonal y como conclusión que se deduce. Se trata, en síntesis, de un razonamiento que presupone un criterio compartido con el lector, que llevaría a unir Ezeiza con dos personas armadas en las cercanías de la residencia de Perón. El lazo, no explicitado por *Crónica*, se encuentra en el verosímil social, que da por hecha la presencia de grupos que están detrás de la violencia, lo que permite que “lo razonable” sea establecer una relación entre ambos hechos.

En su modo de construir este relato, que parte de interrogantes y explicita la duda por parte del enunciador, *Crónica* propone a su lector la inferencia a partir de indicios, apela a su razonamiento para completar los puntos en blanco a partir de informaciones “probables” basadas en las fuentes que no son explicitadas

textualmente. El texto se encuentra así en el cruce entre la información política y el relato policial en la prensa.

Conclusiones

A lo largo del artículo se exploraron diferentes materialidades discursivas, producidas en campos de prácticas sociales diferenciados, pero a su vez relacionados por las lógicas del discurso social. Frente a un acontecimiento presentado desde la excepcionalidad, “Ezeiza”, los discursos despliegan elementos propios de lo que se ha llamado una “mentalidad conspirativa”: razonan a partir de indicios, derivan conclusiones probables, se basan en fuentes de información no explicitadas, apelan a tópicos aceptados como evidencias. Por sobre las diferencias de géneros discursivos e ideológicas se impone una construcción que atribuye a grupos contrarios a los intereses nacionales los hechos de violencia.

En primer lugar, se retomó la caracterización histórica del segundo regreso de Perón y el acontecimiento hoy conocido como “la masacre de Ezeiza”, enmarcado en un periodo de “crisis de hegemonía”. Luego, se sintetizó el marco teórico-metodológico a partir del concepto de mentalidad conspirativa como dispositivo cognitivo, la construcción del *corpus* y las categorías del análisis. En tercer término, se presentó el análisis de este tipo de razonamientos en las revistas políticas *El Descamisado* y *Las Bases*, los diarios *La Nación* y *Crónica* y el archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. De lo expuesto surge que, en un momento de crisis de hegemonía, se observan razonamientos conspirativos sustentados en modalidades de enunciado epistémicas, modalidades de enunciación interrogativas, fuentes textuales oficiosas pasivas, tópicos vinculados con nominalizaciones, conectores adversativos, argumentaciones a partir de indicios y refutación por desmitificación. A pesar de los diferentes “contenidos” ideológicos, se comprueba que estas operaciones enunciativas y argumentativas funcionan como transdiscursivas.

El estudio muestra que, a pesar de las dificultades en la construcción de hegemonía constatadas por los estudios de historia política y social, funcionan elementos de hegemonía discursiva, modos de puesta en discurso que se imponen en diferentes campos del decir. Se sostiene como hipótesis a desarrollar y poner a prueba a futuro que este dispositivo cognitivo conspirativo instalado en 1973 contribuye posteriormente a la construcción del enemigo interno en discursos que servirán como fundamento de la represión de los años siguientes. Asimismo, aparece

como una línea a desarrollar la relación entre los campos estudiados y otros vinculados, como los relatos policiales tanto en la prensa como en la literatura.

Referencias

- ABAL MEDINA, J. M. **Conocer a Perón**. Buenos Aires: Planeta, 2023.
- AMARAL, S.; PLOTKIN, M. B. **Perón: del exilio al poder**. Buenos Aires: Cántaro Editores, 1993.
- ANGENOT, M. **La parole pamphlétaire**. Contribution à la typologie des discours modernes. París: Payot, 1982.
- ANGENOT, M. **1889: un état du discours social**. Montreal: Éditions du Préambule, 1989
- ANGENOT, M. **El discurso social**. Los límites históricos de lo pensable y lo decible. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.
- ANGENOT, M. Le pensée conspiratoire. Une histoire dialectique et rhétorique? In: DANBLON, E.; LOÏC, N. (ed.). **Les rhétoriques de la conspiration**. Paris: CNRS Éditions, 2010. p. 25-45.
- ANGENOT, M. **Espirit du temps et coupe synchronique: la théorie du discours social**. Corela, 2016.
- ARRONDO, C. A. El regreso definitivo del general Juan d. Perón a la Argentina visto por el diario Crónica. In: REIN, R.; PANELLA, J. (comps.). **El retorno de Perón y el peronismo en la visión de la prensa nacional y extranjera**. La Plata: Universidad Nacional de la Plata, 2009.
- BARTHES, R. Retórica de la imagen. In: BARTHES, R.; BREMOND, C.; TODOROV, T.; METZ, Ch. (Eds.). **La semiología**. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo, 1972.
- BARTHES, R. **La cámara lúcida**. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 1989.
- BETTENDORFF, M. E. Memoria escópica de la vigilancia. Sobre la fotografía policial en el archivo de la DIPBA. In: VITALE, M. A. (ed.). **Rutinas del mal**. Estudios discursivos sobre archivos de la represión. Buenos Aires: Eudeba, 2022. p. 251-276.
- BORRAT, H. El periódico, actor del sistema político. **Anàlisi. Quaderns de comunicació i cultura**. Barcelona, p. 67-80, 1989.
- CUCHETTI, H. Redes sociales y retórica revolucionaria: una aproximación a la revista Las Bases (1971-1975). **Nuevo Mundo Mundos Nuevos**, 2008.
- DANBLON, E. Les “théories du complot” ou la mauvaise conscience de la pensée moderne. In: DANBLON, E.; LOÏC, N. **Les rhétoriques de la conspiration**. Paris: CNRS Éditions, 2010. p. 57-72.
- DE RIZ, L. **La política en suspenso. 1966-1976**. Buenos Aires: Paidós, 2000.

- DUBOIS, P. **El acto fotográfico**. De la representación a la Recepción. Barcelona: Paidós, 1986.
- DUCROT, O. **El decir y lo dicho**. Polifonía de la enunciación. Barcelona: Paidós, 1984.
- ESCUADERO, L. **Malvinas: el gran relato**. Fuentes y rumores en la información de guerra. Barcelona: Gedisa, 1998.
- FORD, A.; RIVERA, J.; ROMANO, E. (comps). **Medios de Comunicación y Cultura Popular**. Buenos Aires, Legasa, 1985.
- FONTE, L. M. Del “Perón Vuelve” al día que Perón volvió. Ezeiza 1973, percepciones de un regreso. **Anuario de la Escuela de Historia Virtual**, n. 6, p. 175-187, 2014.
- FRANCO, M. **Un enemigo para la nación: orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012.
- FUNES, P. “Secretos, confidenciales y reservados”. Los registros de las dictaduras en Argentina. El archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. In: QUIROGA, H. y TCACH, C. **Argentina 1976-2006**. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia. Rosario: Homo Sapiens, 2006. p. 199-232.
- JASCHEK, I.; FUNES, P. De lo secreto a lo público. La creación de la DIPBA. **Revista Puentes**, La Plata, n. 16, p. 65-73, 2005.
- MAINGUENEAU, D. **Introducción a los métodos de análisis del discurso**. Buenos Aires: Hachette, 1989.
- MICELI, C.; PELAZAS, M. **Dar la vida / Quitar la vida**. El peronismo en los años 70 a través de las publicaciones El Descamisado y El Caudillo. Buenos Aires: Ediciones La Parte Maldita, 2012.
- NADRA, G.; NADRA, Y. **Montoneros: ideología y política en El Descamisado**. Buenos Aires: Corregidor, 2011.
- PÊCHEUX, M. **Las verdades evidentes**. Lingüística, semántica, filosofía. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación, 2016.
- PORTANTIERO, J. C. Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973. **Revista mexicana de sociología**, v. 39, n. 2, p. 531-565, 1977.
- PUCCIARELLI, A. (comp.). **La primacía de la política**. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN. Buenos Aires: Eudeba, 1999.
- REIN, R.; PANELLA, J. (comps.). **El retorno de Perón y el peronismo en la visión de la prensa nacional y extranjera**. La Plata: Universidad Nacional de la Plata, 2009.
- ROMERO, F. E. Narrar el regreso de Perón. Crónica y testimonio en la prensa comercial y política. **Question/Cuestión**, v. 3, n. 71, 2022.
- ROMERO, F. E. Conflictos en el discurso social: designación de los vigilados en servicios de inteligencia ante el regreso de J. D. Perón (1973). **Metáfora: revista de literatura y análisis del discurso**, 2024.

- SÉRIOT, P. Langue russe et discours politique soviétique: analyse des nominalisations. **Langages**, n. 21, p. 11-41, 1986.
- SIDICARO, R. **La política mirada desde arriba**. Las ideas del diario La Nación. 1909-1989. Buenos Aires: Sudamericana, 1993.
- SLIPAK, D. **Las revistas montoneras**. Cómo la organización construyó su identidad a través de sus publicaciones. Buenos Aires: Siglo XXI, 2015.
- SUMMO, M.; PONTORIERO, E. Pensar la “guerra revolucionaria”: doctrina antisubversiva francesa legislación de defensa en la Argentina (1958-1962). **Cuadernos de Marte**. V. 2 n. 3, p. 285-305, 2012.
- TAGUIEFF, P.-A., **La foire aux iluminés**. Esothérisme, théorie du complot, extrémisme. Paris: Mille et un Nuits, 2005.
- TCHERKASKI, O. **Las vueltas de Perón**. Crónica de los años que gestaron la Argentina de hoy. Buenos Aires: Sudamericana, 2016.
- ULANOVSKY, C. **Paren las rotativas**. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos. Buenos Aires: Espasa Calpe, 1997.
- VERBITSKY, H. **Ezeiza**. Buenos Aires: Contrapunto, 1986.
- VERÓN, E. **Construir el acontecimiento**. Barcelona: Gedisa, 1987a.
- VERÓN, E. La palabra adversativa, observaciones sobre la enunciación política. In: VERÓN, E et al. **El discurso político, lenguajes y acontecimientos**. Buenos Aires: Hachette, 1987b.
- VERÓN, E. Los cuerpos efímeros: de los panfletos a los papeles de noticias. In: VERÓN, E. **La Semiosis Social 2**. Ideas, momentos, interpretantes. Buenos Aires, Paidós, 2013. p. 219-233.
- VITALE, M. A. **¿Cómo pudo suceder?** Prensa escrita y golpismo en la argentina (1930-1976). Buenos Aires: Eudeba, 2015.
- VITALE, M. A. Vigiladores y espías. Imagen de sí, memoria y experticia en el Archivo de la DIPBA. In: VITALE, M. A. (ed.). **Vigilar la sociedad: estudios discursivos sobre la inteligencia policial bonaerense**. Buenos Aires: Biblos, 2016. p. 17-42.